

LA NATURALEZA DE LA GUERRA DE VIETNAM

GREG LOCKHART

The Research School of Pacific Studies

¿QUÉ TIPO DE GUERRA FUE LA GUERRA DE VIETNAM? ¿Se trató, citando al profesor Kattenburg, de “una agresión manejada por un bloque comunista, la exportación de una revolución hacia una entidad claramente discernible llamada Vietnam del Sur”,¹ que no quería nada de eso? O fue en cambio, como también se lo pregunta Kattenburg, la renovación de un antiguo conflicto civil, que se había gestado tanto en el norte como en el sur de Vietnam ante una serie de problemas?

El primer punto por aclarar en respuesta a estas preguntas es que la idea de una agresión del comunismo del norte dirigida contra el sur es insostenible ante la documentación existente. Basta con echar un vistazo a los Documentos del Pentágono² para darse cuenta de que una infiltración significativa del norte al sur estuvo precedida por una escalada norteamericana.³ Por otra parte, a un nivel conceptualmente más amplio, es evidente que el origen de la guerra de Vietnam no estuvo en una simple agresión de un Estado contra otro, sino en una situación de conflicto revolucionario en un país dentro del cual habían intervenido fuerzas externas con el fin de apoyar a elementos contrarrevolucionarios. Kattenburg, al igual que la mayoría de los investigadores serios de

¹ Paul K. Kattenburg, 1975, *The Vietnam Trauma in American Foreign Policy, 1945-1975*, New Brunswick y Londres, Transaction Books, 1982, pp. 172-174.

² *The New York Times, The Pentagon Papers as published by the New York Times*, Gravel Edition, 1971.

³ Por ejemplo, véase *ibid* vol. 2, p. 75, que muestra el hecho de que el servicio de inteligencia norteamericano estaba encontrando “pocas pruebas” de que el Frente de Liberación Nacional dependiera de suministros externos en 1961, momento en el cual la participación norteamericana en la región se iba acentuando. En este contexto también hay que tomar en cuenta que los norteamericanos ya habían dado un enorme apoyo al colonialismo francés en Indochina desde, por lo menos, principios de los años cincuenta.

la guerra, desecha por lo tanto la idea de una agresión del norte, considerándola como un artificio engañoso, puesto que no toma en cuenta las cuestiones fundamentales.⁴ La otra tesis de Kattenburg, que considera a la guerra como un conflicto civil renovado ante una serie de problemas de la sociedad vietnamita, se encuentra mucho más cercana a la verdad, pues, a pesar de que exige cierta elaboración, presta atención a los problemas básicos en la historia política vietnamita, los cuales deben sentar las bases para una comprensión coherente de la guerra. Nuestro tema es, en definitiva, “la naturaleza de la guerra de Vietnam” y no una serie de apreciaciones externas de ésta.

Por lo tanto, mi razonamiento es que la apabullante participación militar norteamericana en Vietnam desde 1965 renovó un conflicto que contenía claramente los elementos de una guerra civil, ya que abarcaba elementos tanto revolucionarios como contrarrevolucionarios. Sin embargo, fue fundamentalmente una guerra revolucionaria de liberación nacional, que tomó forma gracias a los casi ochenta años de colonialismo francés, más una prolongada tentativa francesa, y más tarde otra norteamericana, de conservar la naturaleza básica del antiguo régimen después de la segunda guerra mundial.

Veremos que el colonialismo francés creó una revolución en la sociedad vietnamita, porque estimuló los anhelos de modernidad e independencia nacional al introducir ideas y tecnologías nuevas en una sociedad campesina feudal. No obstante, como la meta explícita del régimen colonial francés en Indochina fue desde el principio “la explotación de la riqueza natural del país”,⁵ el régimen colonial reprimió sistemáticamente todas las manifestaciones políticas que surgieron de aquellos anhelos que él mismo había estimulado.

⁴ Kattenburg, *The Vietnam Trauma*. . . , pp. 172-174. Quizá el mejor análisis breve de las cuestiones fundamentales sea el de William S. Turley, *The Second Indochina War: A Short Political and Military History, 1954-1975*, Boulder, Colorado, Westview Press, 1986, capítulos 2 y 3. El breve ensayo bibliográfico de Turley, pp. 215-229, en un buen punto de partida para lecturas adicionales.

⁵ Joseph Buttinger, *Vietnam: A Political History*, Nueva York y Washington, Praeger, cuarta edición, 1972, p. 167.

De este modo, el colonialismo francés instauró un conflicto en la sociedad vietnamita, al estimular y reprimir simultáneamente la revolución nacionalista moderna. Una vez que el poder del régimen francés quedó debilitado por la segunda guerra mundial, este conflicto condujo inevitablemente a la guerra.

Durante el periodo inmediatamente posterior al ocaso del poder francés en Indochina por obra de los japoneses, en marzo de 1945, y el ascenso al poder del Viet Minh en agosto, el mismo ejército francés reconocía que la resistencia de la sociedad vietnamita frente a la nueva ocupación francesa del país era "universal".⁶ Sin embargo, ya existían los elementos de una guerra civil, pues entre los distintos partidos políticos estaba planteado un conflicto considerable en relación a cómo enfrentar la nueva ocupación francesa, incluso antes de que estallaran francas hostilidades el 19 de diciembre de 1946.

En el periodo anterior a 1954, cuando los franceses fueron finalmente derrotados a pesar de un enorme respaldo norteamericano y más tarde, en el periodo anterior a 1975, cuando fueron derrotados los norteamericanos y los del gobierno de Saigón que dependían de ellos, las presiones bélicas acentuaron aún más los aspectos de guerra civil presentes en el conflicto de la sociedad vietnamita. Por ejemplo, es un hecho innegable que durante ambos periodos las grandes minorías católicas y otras minorías político-religiosas, como Hoa Hao y el Cao Dai, sobresalieron como islotes de resistencia frente a las fuerzas de Ho Chih Minh. A principios de los sesenta, un líder católico como Ngo Dinh Diem contó con un considerable apoyo de las minorías de la parte sur del país, donde probablemente el 20 por ciento de la población era católica. No obstante, cuando uno se plantea la pregunta de cómo, finalmente, los comunistas vietnamitas lograron prevalecer sobre los cuarenta o más partidos anticoloniales que existían en Vietnam alrededor del año 1939, y cómo condujeron al país a la victoria contra los franceses y los norteamericanos entre 1945 y 1975, se hace evidente que los ele-

⁶ G.L. Lockhart, "The Origins of the People's Army of Vietnam", University of Sidney, Phd, 1985, p. 235, con fuentes del ejército francés.

mentos de guerra civil fueron absorbidos por una guerra popular revolucionaria de liberación nacional.

Para 1941 era evidente, en el Octavo Congreso del Partido Comunista de Indochina (PCI) en qué se diferenciaba este partido definitivamente de todos los otros partidos anticoloniales. Fue el PCI el que caracterizó a la lucha de Vietnam de revolucionaria de liberación nacional en contra de las fuerzas del imperialismo extranjero y del feudalismo local, que se apoyaban mutuamente. Dado que las fuerzas del feudalismo local existían, la guerra habría de contener inevitablemente sus elementos civiles. Pero, al mismo tiempo, como la sobrevivencia de esas fuerzas dependía de las fuerzas internacionales del imperialismo extranjero mucho más poderosas, se trataría esencialmente de una guerra revolucionaria de liberación nacional.

En términos de la naturaleza específicamente revolucionaria de la guerra, también habría que tomar en cuenta lo siguiente: como las fuerzas del imperialismo internacional estaban en contra del tipo de liberación nacional que apoyaba prácticamente todo el pueblo vietnamita después de la segunda guerra mundial, y como Vietnam era un país pequeño, los vietnamitas no tuvieron más alternativa que librar su guerra de liberación nacional dentro del contexto del internacionalismo socialista, de acuerdo con las necesidades del cambio revolucionario social, político y económico que este mismo contexto implicaba. Al obligar a que el deseo de los vietnamitas de independencia nacional se definiera dentro del contexto del socialismo internacional, el resultado principal de la política francesa, y más tarde norteamericana, respecto de Vietnam fue, pues, el de estimular el desarrollo de ese mismo nacionalismo revolucionario al que deseaban reprimir ferientemente.

Expondré el legado del colonialismo francés y mostraré después cómo los comunistas vietnamitas lograron lo que ningún otro partido había podido lograr después de 1945: relacionar el deseo de Vietnam de independencia nacional con un orden internacional de apoyo, mediante estrategias guerrilleras revolucionarias para la movilización de las masas, en una guerra popular en la sociedad vietnamita. En otras pala-

bras, sin hacer referencia a la “Primera Guerra de Indochina” y a “la Segunda Guerra de Indochina” (términos que se usaban políticamente y que tuvieron el efecto engañoso de plantear dos conflictos no relacionados entre sí, en vez de una guerra revolucionaria popular para la liberación nacional entre 1945-1975), explicaré la naturaleza de la guerra en términos del colonialismo francés, del contexto internacional y de las estrategias vietnamitas para una guerra revolucionaria prolongada.

El legado del colonialismo francés

El punto principal acerca del colonialismo francés en Vietnam, desde 1859 hasta 1954, fue que estimuló el deseo de una vida mejor y de la independencia en el mundo moderno de los estados nacionales, y al mismo tiempo reprimió sistemáticamente cualquier manifestación política de este deseo.

No es difícil entender cómo el colonialismo estimuló el deseo revolucionario de independencia y modernización. A finales del siglo, sectores importantes de la economía vietnamita —principalmente el arroz, el café y algo más tarde el caucho— se habían convertido en productos para el mercado de exportaciones mundial.⁷ Alrededor de esta misma época, por lo menos los centros mayores, como Saigón y Hanoi, se habían transformado de ciudadelas medievales con sus moradas circundantes en algo así como conurbaciones modernas. En Saigón, los ingenieros franceses habían ordenado la capital del sur con la construcción de avenidas anchas. También aparecieron plazas públicas, drenajes y fuentes y, tanto en Hanoi y Haiphong como en Saigón, bancos, arsenales, muelles y postes telegráficos empezaron a unir a una pequeña

⁷ Buttinger, *Vietnam*, pp. 167-172. Para un análisis profundo de la política económica colonial francesa, véanse Charles Robequain, *The Economic Development of French Indochina* (traducción al inglés de Isabel Wa. Ward), Oxford, University Press, 1944 y Virginia Thompson, *French Indochina*, Nueva York, Macmillan, 1937.

pero creciente clase media vietnamita con el mundo del progreso moderno.⁸

El culto francés a la construcción de faros también implicó la relación de Vietnam con el nuevo mundo, ya que los buques de la poderosa Compagnie de Messageries Maritimes recorrían todos los puertos de escala entre Saigón y Marsella en 27 días y transportaban los productos agrícolas vietnamitas por todo el mundo. La llegada a la bahía de Cam Ranh de 35 buques de guerra de acero de la flota báltica del almirante Radjetvensky, a fines de 1904, también fue otra señal de la nueva relación de Vietnam con el mundo rápidamente cambiante de las máquinas modernas. Esto fue especialmente claro, cuando unos meses más tarde llegaron a Vietnam las noticias de que la moderna flota de Radjestvensky había sido hundida por la marina japonesa. Así, los vietnamitas se dieron cuenta de que las máquinas modernas también podían transformar a los países asiáticos en potencias.⁹

El colonialismo francés había conectado a Vietnam con la era tecnológica, y había develado horizontes revolucionarios que parecían prometer prosperidad, poder e independencia, de manera tal que los vietnamitas nunca han dejado de soñar en el desarrollo de la industria pesada. Sin embargo, como ya se ha indicado, el factor que condicionó profundamente el conflicto en la sociedad vietnamita después de 1945 fue que el colonialismo francés reprimió sistemáticamente cualquier manifestación política de esa promesa revolucionaria que él mismo había generado.

No cabe duda que sólo una reducida clase media se benefició del sector de exportaciones de la economía colonial. A los campesinos, que constituían más del 90 por ciento de la población en las áreas rurales, frecuentemente se les

⁸ G. Taboulet, *La geste française en Indochine*, 2 vols., París, A. Maisonneuve, 1955 y 1956, vol. 2, pp. 230-258.

⁹ James Albert Bissing, "The Admiral's Government: A History of the Naval Colony that was Indochina, 1862-1879", New York University Phd, 1972, p. 42 con respecto a los faros, J. Boissiere, "L'Indochine avec les françaises", París, 1900, pp. 167-169; acerca de la Compagnie des Messageries Maritimes. David G. Marr, *Vietnamese Anticolonialism*, University of California Press, 1971, p. 158, sobre la llegada de la flota rusa.

confiscaba la tierra. Ellos soportaron la mayor carga de un sistema de impuestos extremadamente rapaz y de los famosos monopolios del régimen colonial sobre el opio, el alcohol y la sal. También están bien documentadas¹⁰ las espantosas condiciones de trabajo de los obreros, la mayor parte de los cuales se vieron obligados a trabajar en las minas de carbón, las plantaciones de caucho y en otras áreas del sector de exportación. Por otra parte, las compañías francesas, al extraer la producción agrícola, sofocaron activamente el desarrollo capitalista indígena, puesto que no querían la competencia local.

Para la mayor parte del pueblo vietnamita, el colonialismo francés significó poco más que una gran pobreza y represión.

Esto pudo verse en el año 1930, luego de la caída del mercado de exportación en la época de depresión económica. Al disminuir drásticamente los ingresos del régimen francés provenientes del mercado de exportación, su reacción fue la de aumentar los impuestos mucho más allá de sus niveles ya rapaces para el financiamiento de la administración.¹¹ Como consecuencia, se levantaron insurrecciones por todo Vietnam y éstas fueron reprimidas con gran brutalidad. En las provincias particularmente pobres de Nghe An y Ha Tin, situadas en el centro de Vietnam, estalló un movimiento para establecer soviets rurales, y unos 2 000 campesinos fueron asesinados por unidades de la Legión Extranjera francesa.¹² Mientras tanto "La Sûreté" añadió diez nuevas cámaras de tortura

¹⁰ Véase la nota seis para una lectura introductoria.

¹¹ James C. Scott, *The Moral Economy of the Peasant*, Yale University Press, 1978, pp. 127-149.

¹² Existe una extensa literatura en inglés y francés, sobre los levantamientos, el movimiento de soviets rurales y la represión francesa vietnamita. Algunas lecturas introductorias son: Milton Osborne, "Community and Motivation in the Vietnamese Revolution", *Pacific Affairs*, primavera de 1974; William J. Duiker, "The Red Soviets of Nghe-Tinh: An Early Communist Rebellion in Vietnam", *Journal of Southeast Asian Studies*, IV, 2, septiembre, 1973; Martin Bernal, "The Nghe-Tinh Soviet Movement", *Past and Present*, núm. 92, agosto, 1981; Pierre Brocheux, "L' Implantation du Mouvement Communist en Indochine Francaise: Le cas du Nghe-Tinh, 1930-1931", *Revue Historique et Contemporaine* (XXIV), 1977.

a su complejo en la calle mayor de Saigón y la eficaz red de la policía secreta aprehendió a casi todos los líderes prominentes de la rebelión sometiéndolos a la tortura, la ejecución o el encarcelamiento.¹³

Desde esta perspectiva, en la que el único aspecto de la modernidad con que los franceses trataron a los vietnamitas fue el del poder represivo de la tecnología militar moderna y los métodos de la policía, nunca hubo un indicio serio de que los franceses estuvieran dispuestos a otorgar la independencia a Vietnam. Hasta 1939 el poder militar francés y un sistema de prisiones políticas al estilo Gulag fueron demasiado fuertes para que los cerca de cuarenta partidos antifranceses o proindependencia del país pudieran desafiar seriamente el control francés. No obstante, a partir de la segunda guerra mundial, una vez que los japoneses ocuparon Indochina y se produjeron varios cambios internacionales significativos que socavaron el poder del régimen francés, ya no se pudo contener más la contradicción entre el estímulo y la represión de los deseos de modernidad, independencia y liberación nacional de los vietnamitas. Es al llegar a este punto cuando los cambios en el orden internacional comienzan a chocar con la historia vietnamita. Alrededor de 1940, se plantea una de las preguntas clave respecto de la revolución vietnamita y de la guerra de Vietnam: por qué entre aquella plétora de unos treinta partidos político-religiosos, conservadores, nacionalistas, reformistas, socialistas, trotskistas y comunistas que se opusieron al régimen colonial francés en 1939, sólo el partido comunista logró finalmente llevar al país a la independencia nacional.

El contexto internacional para una nación vietnamita independiente

La respuesta a esta cuestión gira en torno a la mayor capacidad que tuvo el partido comunista, por sobre todos los otros

¹³ Daniel Hemery, *Revolutionnaires vietnamiens et pouvoir colonial en Indochine*, Paris, Francois Maspero, 1975.

partidos, para conectar los procesos políticos internos de Vietnam con un orden internacional que respaldó el deseo vietnamita de independencia.¹⁴ Más adelante se verá que las estrategias guerrilleras revolucionarias para una guerra prolongada fueron un factor importante en el desarrollo de esta relación. No obstante, es menester subrayar que Vietnam es un país pequeño cuyo proceso político interno no puede ser aislado de las fuerzas internacionales de las potencias mucho más poderosas que lo rodean. Cuando quedó en evidencia, por lo menos desde 1930, que las fuerzas del imperialismo francés harían todo lo posible por reprimir, en vez de apoyar, la independencia nacional de Vietnam, también se hizo evidente que la independencia vietnamita sólo se lograría con el respaldo internacional de las fuerzas antimperialistas del bloque socialista.

Condicionados como estaban a concretar este punto de vista ante su experiencia del colonialismo francés, los radicales vietnamitas en el exilio —tales como Ho Chi Minh, quien recorrió el mundo en los años veinte y treinta— ya para los años treinta habían establecido buenos contactos con el mundo socialista en Francia, la Unión Soviética y China. Naturalmente, no fue sino hasta el triunfo de las fuerzas revolucionarias chinas bajo Mao, a fines de 1949, que el Viet Minh, y más tarde el Viet Cong, pudieron obtener apoyo material del bloque socialista. Sin embargo, a partir de la invasión japonesa de China en 1937, el PCI era el único partido que estaba preparado, gracias a su visión internacionalista, para situar el deseo de Vietnam de independencia nacional en una relación dinámica con los principales cambios internacionales que se produjeron alrededor de la época de la segunda guerra mundial.¹⁵ Una vez que París se rindió a los alemanes en junio de 1940, (dejaron el régimen a favor de Vichy en su sitio

¹⁴ Huynh Kim Khanh, *Vietnamese Communism*, Cornell University Press, 1982, p. 99; señaló: "No hay que exagerar la importancia de la dimensión internacional del comunismo vietnamita." Fue ésta la característica que distinguió al movimiento comunista de todos los otros movimientos en Vietnam, y le permitió superar la represión violenta de las autoridades coloniales.

¹⁵ Lockhart, "The Origins. . .", capítulo 4.

hasta el golpe de Estado de marzo de 1945), y que los japoneses ocuparon Vietnam en septiembre el PCI fue el único partido de Vietnam que reconoció no sólo que el poder de los colonialistas se debilitaría fundamentalmente, sino también que había que tener una política coherente para aprovechar esa situación.

En el famoso Octavo Plenario del PCI, que creó en mayo de 1941 la Liga de la Independencia de Vietnam, o el Viet Minh, a partir de todos los elementos patrióticos de la sociedad, las resoluciones señalaban que con la irrupción de la segunda guerra mundial, “el tiempo y el espacio trabajarán para nosotros” y

cuando la guerra del Pacífico y la guerra popular en China tomen un giro total a nuestro favor, las fuerzas que tendremos listas podrán llevar a cabo un levantamiento parcial en cada región y serán capaces de lograr una victoria que abrirá el camino a un levantamiento general.¹⁶

Dicho en otras palabras, el pronóstico correcto era que una vez que los chinos y los norteamericanos hubieran derrotado a la Francia de Vichy y a los japoneses, el Viet Minh se podría beneficiar de este apoyo internacional y subir al poder.

No obstante, también era de fundamental importancia que el Viet Minh contara con un método de movilización de masas en la sociedad vietnamita, que conjugara el desarrollo político-militar nacional con el apoyo internacional para lo cual, a partir de 1942, el método principal consistió en librar una guerra prolongada, con una estrategia de guerrilla revolucionaria.

Estrategias de la guerrilla revolucionaria para la movilización de masas y la guerra prolongada

Desde 1942, cuando el Viet Minh comenzó a establecer bases guerrilleras y un gobierno alternativo en las montañas del

¹⁶ People's Army Publishing House, *Military Documents of the Party, 1930-1945* (en vietnamita), Hanoi, 1969, p. 321.

norte de Viet Bac, hasta el final de la guerra de Vietnam en 1975, es necesario subrayar dos puntos básicos acerca de la estrategia vietnamita.¹⁷

El primer punto es que, al igual que en el modelo maoísta, los vietnamitas se vieron obligados a librar una guerra de guerrillas prolongada contra los franceses y los norteamericanos. Dada la superioridad tecnológica de estas dos potencias occidentales, era evidente que no era posible poner fin a la guerra en un breve periodo. La única manera de vencer la superioridad tecnológica de las potencias occidentales era explotar las potenciales debilidades políticas y económicas de ejércitos extranjeros que luchaban lejos de sus países. A nivel táctico, esto significó que la guerrilla generalmente se dispersara al aparecer en masa el enemigo más fuerte, se concentrara de nuevo cuando éste se dispersaba y al mismo tiempo nunca ofreciera un blanco que permitiera dar un golpe decisivo. Uno de los principios básicos de la guerra de guerrillas prolongada fue el de preservar las propias fuerzas a toda costa e ir creando una fatiga gradual en el enemigo, más poderoso, al persistir y causarle el mayor número de bajas posible. Con el tiempo, se fortalecía la resistencia en tanto el enemigo se iba debilitando.

El segundo punto es que, fundamentalmente, no se trató de una estrategia militar. En Vietnam, las estrategias militares tenían que fundamentar sus bases políticas y económicas en la sociedad, si querían tener éxito. Sin el apoyo político y económico de los aldeanos, las fuerzas guerrilleras nunca habrían sobrevivido ni mucho menos crecido. Como consecuencia, desde comienzos de los años cuarenta, el Viet Minh y más tarde los líderes del Viet Cong tuvieron que ser tanto hombres políticos como militares y su labor consistía en movilizar el apoyo popular y los recursos para una guerra ant imperialista, conectando ésta con la revolución antifeudal ya emprendida en la sociedad. Si no hubiera sido porque las fuerzas guerrilleras pudieron hacer propaganda en las aldeas acerca de sus triunfos sobre las imperialistas, y porque, ante

¹⁷ El análisis que sigue sobre estos puntos ha sido tomado de Lockhart, "The Origins . . .", especialmente, pp. 138-152; 170-184; 283-295.

la fuerza que demostraron, se iniciaron importantes reformas antifeudales como la reforma agraria, no habrían existido bases para la movilización revolucionaria de masas en una guerra popular, necesaria para derrotar en primer lugar a los invasores extranjeros. De este modo, la revolución antifeudal y la guerra antimperialista quedaron integradas en la estrategia global para una guerra de guerrillas prolongada.

La estructura de las fuerzas revolucionarias que se fueron formando en las aldeas durante el curso de la guerra tuvo tres niveles.¹⁸ Las unidades guerrilleras irregulares de las aldeas arraigaron al ejército revolucionario a su base social y le dieron los fundamentos institucionales para la movilización de las masas a niveles más altos. Una vez movilizadas suficientes unidades guerrilleras dentro de una región, se canalizaron gente y recursos para la formación de unidades regionales casi regulares con la fuerza de un regimiento. Finalmente, se formaron divisiones de gran fuerza a nivel nacional, basadas en la movilización a los niveles aldeano, regional y, como veremos, internacional.

La propia naturaleza de esta estructura de fuerza creó un dilema estratégico fundamental tanto para los franceses como para los norteamericanos, ya que generó una serie muy compleja de interacciones estratégicas, que se reforzaron mutuamente, entre las operaciones guerrilleras en las aldeas y las operaciones de gran fuerza a nivel nacional. Sin duda, estas interacciones son cruciales para entender la forma en que el alto mando vietnamita concibió y libró la guerra desde aproximadamente 1947 hasta 1975. El comandante en jefe Vo Nguyen Giap explicó esto en 1961, al usar el término "guerra de movimiento" para referirse al tipo de guerra librada por sus propias unidades regulares.

Si no se tiene una guerra de guerrillas, no se puede tener una guerra de movimiento; pero si se tiene una guerra de guerrillas y no se progresa hacia una guerra de movimiento, no solamente no se cumplirá con la responsabilidad estratégica de derrotar la fuerza principal del

¹⁸ *Ibid.*

enemigo, sino que tampoco se será capaz de mantener y desarrollar la guerra de guerrillas original.¹⁹

En otras palabras, mientras que las operaciones guerrilleras movilizaban simultáneamente gente y recursos en la base social y dividían las fuerzas regulares del enemigo, las operaciones al mismo tiempo amenazaban a las fuerzas regulares del enemigo y protegían las operaciones guerrilleras que eran necesarias para movilizar ante todo a la fuerza principal. Ésta fue la esencia de la estrategia revolucionaria político-militar para una guerra popular que los comunistas vietnamitas desarrollaron a lo largo de treinta años.

Sin embargo, como ya señalamos, esta estrategia por la liberación nacional se vio reforzada por el contexto internacional en el que había evolucionado. Desde mediados de los años cuarenta, los líderes revolucionarios vietnamitas proyectaron y activaron el desarrollo de sus fuerzas desde el nivel de la aldea hacia arriba, en el curso de la lucha por obtener apoyo tanto interno como internacional.²⁰ La movilización de la primera división embriónica del ejército desde más o menos agosto de 1949, por ejemplo, fue calculada para que coincidiera con el triunfo inminente de Mao en China, a fin de convencer a los chinos de que valía la pena darle ayuda al Viet Minh.²¹ En semejantes condiciones, el apoyo interno y el internacional se reforzaban mutuamente, ya que el apoyo internacional sólo fue factible una vez que el Partido Comunista pudo demostrarle a sus benefactores cuán grandes eran su fuerza interna y su popularidad. El apoyo interno al partido se fue consolidando, a su vez, gracias al prestigio que éste logró en la sociedad cuando pudo demostrar que contaba con apoyo internacional para la causa.

En julio y agosto de 1945, el Viet Minh utilizó así la existencia de su poderoso ejército guerrillero, de unos cinco mil hombres, para obtener valiosas armas norteamericanas y la

¹⁹ Vo Nguyen Giap, *Major Experiences of the Party in Leading Armed Struggle and Building Revolutionary Armed Forces* (en vietnamita), Hanoi, 1961, p. 41.

²⁰ La literatura del Viet Minh explica con frecuencia el método para constituir las fuerzas de "pequeño a grande".

²¹ Lockhart, "The Origins. . .", pp. 326-330.

asistencia en materia de entrenamiento, puesto que los norteamericanos pensaban utilizar las fuerzas del Viet Minh para combatir a los japoneses.²² Como la guerra terminó antes de que los norteamericanos pudieran usar esas fuerzas, y como éstos cambiaron pronto su política retirando su apoyo al Viet Minh para dárselo al colonialismo francés, entre 1946 y 1949 el Viet Minh quedó aislado de cualquier fuente importante de apoyo internacional, mientras que los franceses luchaban por restablecer su gobierno. Sin embargo, como la consolidación interna del ejército guerrillero continuaba y como ya para fines de los cuarenta se habían formado suficientes unidades aldeanas irregulares como para desarrollar unidades regionales casi regulares, el Viet Minh estaba en condiciones de aprovechar los suministros militares que habían empezado a llegar de China después del triunfo del Partido Comunista en ese país, a fines del año 1949,²³ y también los de la Unión Soviética y de otros países del bloque socialista. Efectivamente, la llegada de armas y suministros militares de China, a partir de 1950, y la consolidación de numerosas unidades regionales casi regulares condujeron al desarrollo de muchas divisiones regulares del ejército principal, que cambiaron decisivamente el rumbo de la fase antifrancesa de la guerra a favor del Viet Minh. La mayoría de las armas destinadas a las seis divisiones principales del ejército, que se utilizaron en la batalla de Dien Bien Phu, en 1954, y los 200 000 cartuchos y las municiones de morteros pesados —que fueron absolutamente imprescindibles para vencer a los franceses en la guerra— provenían de China.²⁴

Durante el cese de hostilidades entre 1955 y aproximadamente 1964, después de la división del país entre 1955 y 1966,

²² *Ibid.*, pp. 213-216, donde se utilizan fuentes como Major Thomas, "Report on the Deer Mission", in *Hearings Before the Committee on Foreign Relations United States Senate, Ninety Second Congress, Second Session on Causes, Origins, and Reasons of the Vietnam War*, Washington, mayo 9-11, 1972. Véase también A. Patti, *Why Vietnam? Prelude to America's Albatross*, University of California Press, 1980. Fuentes vietnamitas como la historia oficial *History of the People's Army of Vietnam* (publicada en Hanoi en vietnamita) también tienden a apoyar este argumento.

²³ Véase nota 20.

²⁴ Lockhart, "The Origins...", capítulo 9.

el reconocimiento y la asistencia del bloque socialista continuaron, ayudando a asegurar la viabilidad de la República Democrática de Vietnam y el desarrollo de sus fuerzas armadas, las cuales comenzaron un programa importante de modernización en 1957. Para 1965, cuando el desarrollo local del Frente Nacional de Liberación (FNL) del sur de Vietnam suscitó una imponente escalada de participación militar norteamericana, la ruptura sino-soviética contribuyó a obstaculizar el apoyo internacional al FNL. No obstante, no cabe duda que siguió llegando la suficiente asistencia militar de China y del bloque socialista como para armar al ejército de resistencia vietnamita y para agotar a los norteamericanos en una lucha prolongada. Por ejemplo, el apoyo internacional fue absolutamente indispensable para la creación de defensas antiaéreas de primera calidad, que incluían complejos sistemas de proyectiles tierra-aire que dañaron gravemente a la Fuerza Aérea Norteamericana. Las bajas norteamericanas de por lo menos 4 857 helicópteros y 3 689 aviones de ala fija, con un precio de diez mil millones de dólares, hasta 1972, fueron tan graves que no se podían sostener indefinidamente.²⁵

Sin embargo, aun cuando hemos puesto énfasis en la contribución del apoyo internacional a la victoria final, hemos de considerar a ésta en la perspectiva adecuada. Durante el periodo de la batalla por Diem Bien Phu, cuando la ayuda china al Viet Minh alcanzó su más alto nivel, el volumen de tal ayuda representaba el 10 por ciento de lo que los norteamericanos canalizaban a los franceses.²⁶ La ayuda del bloque socialista a Vietnam siempre fue insignificante en comparación con las enormes inyecciones de dinero, municiones, armas de todo tipo, vehículos militares, barcos de guerra, aviones, y alta tecnología que los norteamericanos le prodigaron a los gobiernos de Francia y Saigón entre fines de los cuarenta y 1975. También habría que añadir que, en tanto que nun-

²⁵ Gabriel Kolko, *Vietnam: Anatomy of a War 1940-1975*, Londres y Sydney, Allen and Unwin, 1985, p. 190. Kolko analiza la guerra aérea y su costo en muchas otras partes. Véase el índice.

²⁶ George McTurnan Kahin, *Intervention: How America Became Involved in Vietnam*, Nueva York, Knopf, 1986, p. 45. También ver el índice sobre la cuestión de la ayuda.

ca se enviaron tropas de combate chinas o rusas, las fuerzas de combate norteamericanas en Vietnam del Sur pasaron de aproximadamente 80 000 hombres en 1965 a un máximo de 543 000 en 1969. Por otra parte, si los comunistas vietnamitas no hubieran podido demostrar a los países del bloque socialista que tenían una organización política y militar viable y efectiva, nunca habrían recibido los suministros que recibieron. Entonces, es evidente que las estrategias para la movilización política y militar de masas en la sociedad durante esa guerra popular prolongada fueron fundamentales para la victoria y que el apoyo internacional fue un factor secundario.

No cabe duda que, frente a las tristes realidades de una guerra larga, frecuentemente la movilización de las masas exigió ejercer coerción sobre gente que no quería verse envuelta en ninguno de los bandos y que, alrededor de 1975, se había vuelto escéptica respecto de los lemas que los cuadros comunistas usaban con un creciente cinismo. Después de 1954, el congelamiento de la reforma agraria y la represión de la libertad de expresión en la parte norte del país estaban en gran desacuerdo con la retórica revolucionaria del régimen.²⁷ El gran número de bajas entre los cuadros revolucionarios del Frente Nacional de Liberación en la ofensiva Tet y el Programa Fénix, a fines de los sesenta,²⁸ debilitaron igualmente la naturaleza revolucionaria de la guerra en la parte sur del país.

Sin embargo, en la brutalidad prolongada de la guerra de Vietnam, era evidente que los comunistas no tenían el monopolio del cinismo, y la verdadera interrogante es, de todas maneras, por qué ellos ganaron y el otro lado perdió. Hay aquí dos problemas cruciales en juego. En primer lugar, los comunistas nunca perdieron la importante ventaja propagandística que tenían en la sociedad vietnamita, al poder alegar, tanto en 1975 como en 1945, que libraban una guerra de liberación nacional impuesta por los invasores extranjeros. En

²⁷ Sobre la reforma agraria véase Andrew Vickerman, *The Fate of the Peasantry: Premature transition to Socialism in the Democratic Republic of Vietnam*, Monograph Series, número 28, Yale University, Southeast Asia studies, capítulo 3. Acerca de la represión de los intelectuales, véase Georges Boudarel, "La bureaucratie au Vietnam", *Vietnam-Asie Debat-1*, París, L'Harmattan, especialmente pp. 72-80.

²⁸ Kolko, *Vietnam: Anatomy...*, pp. 310, 397-398.

segundo lugar, a diferencia de sus opositores, los comunistas pusieron en práctica un sistema de movilización de masas acorde con la realidad política vietnamita que, a pesar de todo el cinismo que pudiera implicar, no se debilitó y pudo resistir las tensiones de la guerra. A partir de 1945, los comunistas desarrollaron una estrategia de movilización de masas a varios niveles, que se basó fundamentalmente en la promesa de una vida mejor; ni los franceses ni los norteamericanos fueron capaces de borrar esta imagen una vez que se hubo arraigado en las aldeas. Si bien es cierto que los cuadros revolucionarios y las fuerzas guerrilleras del Partido Comunista habían sufrido gran cantidad de bajas a fines de los años sesenta, hay que recordar que las fuerzas regionales y los cuadros rurales del gobierno de Saigón también habían sido severamente vapuleados en el conflicto, dejando a los norteamericanos más alejados que nunca de las realidades sociales.²⁹ De acuerdo siempre con la estrategia que Vo Nguyen Giap había planteado en 1961, la última fase de la guerra, a partir de 1972, se caracterizó por importantes campañas regulares y la guerra móvil, con el fin de derrotar a las fuerzas del régimen de Saigón y de cubrir la reestructuración de la aniquilada guerrilla del sur, una vez que sus sacrificios en la ofensiva Tet obligaron finalmente a los norteamericanos a replegarse.

Dentro de este contexto de estrategias de guerrilla regulares que se respaldaban mutuamente, los ejércitos francés y norteamericano nunca fueron derrotados totalmente, con excepción de la derrota francesa en la batalla de Dien Bien Phu y la discutible derrota de la fuerza aérea norteamericana en el norte de Vietnam. Sin embargo, a medida que las fuerzas de liberación nacional emergían progresivamente de las aldeas, por la acción de las estrategias guerrilleras revolucionarias, y eran reforzadas por el apoyo internacional, los ejércitos francés y norteamericano y las fuerzas de Saigón se iban fatigando y debilitando, ya que no tenían raíces políticas ni económicas en la sociedad vietnamita. Efectivamente, el destino de los norteamericanos en Vietnam fue similar al de los

²⁹ *Ibid.*, pp. 310-311; 330-331.

franceses. La incapacidad fundamental de los norteamericanos para darle importancia política al gobierno de Saigón —y así sacar algún provecho de los procesos políticos vietnamitas— fue lo que condujo a la crisis en Estados Unidos que finalmente puso fin a la guerra.

Después de que la ofensiva Tet de los Viet Cong, en 1968, y las largas listas de bajas pusieran a la mayor parte de la opinión pública norteamericana en contra de la guerra, en 1969 el Consejo de Seguridad Nacional de los Estados Unidos llegó a la conclusión de que, a menos que se retiraran de Vietnam antes de 1973, no serían capaces de enfrentar el costo de sus prioridades de defensa en otras partes del mundo.³⁰ Los argumentos de los revisionistas, que pretendían que después de la paliza que recibió el Viet Cong a fines de los sesenta se podría haber ganado la guerra si los Estados Unidos hubieran seguido comprometidos en ella, evadían las cuestiones centrales. Sobre todo, pasaban por alto el hecho de que desde 1945 las fuerzas comunistas vietnamitas tenían raíces políticas, económicas y militares en su base social, que nunca tuvieron los franceses o los norteamericanos. En otras palabras, las estrategias revolucionarias de una guerra de guerrillas prolongada permitieron a los comunistas ir reconstituyendo sus fuerzas en Vietnam a lo largo de treinta años. A fines de los años sesenta, a los norteamericanos no les quedó más remedio que retirarse del campo de batalla y abandonar su cruzada de guerra fría para sofocar al nacionalismo vietnamita.

Conclusión

¿Qué tipo de guerra fue, entonces, la de Vietnam? He sostenido que se trató de una guerra prolongada de liberación nacional, o de una guerra popular, que surgió de la historia colonial de Vietnam. El colonialismo francés había fomentado en la sociedad vietnamita ideas revolucionarias de modernidad e independencia nacional. Sin embargo, la preservación del orden feudal beneficiaba al colonialismo francés. Por lo tan-

³⁰ *Ibid.*, p. 347.

to, cuando los franceses y los norteamericanos intentaron reprimir la revolución vietnamita moderna y su nacionalismo radical —a partir de 1945— solamente lograron cristalizar sus manifestaciones políticas, pues la lucha antifeudal se llevaba a cabo entonces a través de una estrategia revolucionaria de movilización de masas, con el apoyo de un orden internacional favorable. Así, ante el hecho de que los discursos sobre una agresión dirigida por el bloque comunista del norte contra una entidad aparte llamada Vietnam del Sur son, en gran medida, irrelevantes, llegamos a una conclusión ineludible: los intentos franceses por mantener el régimen colonial feudal y los intentos norteamericanos por sofocar la independencia vietnamita fueron en contra de ambos países, al forzar el desarrollo de un Estado-nación vietnamita independiente dentro del bloque socialista.³¹

Traducción del inglés:

CARL BERRISFORD DORRONSORO

LECTURAS ADICIONALES

- HARRISON, James Pickney, *The Endless War*, Londres, The Free Press, 1982.
- IRVING, R.E.M., *The First Indochina War*, Londres, 1975.
- KAHIN, George McTurnan, *Intervention: How America Became Involved in Vietnam*, Nueva York, Knopf, 1986.
- KARNOW, Stanley, *Vietnam: A History*, Londres, Central Publishing, 1986.
- KATTENBURG, Paul, M., *The Vietnam Trauma in American Foreign Policy, 1945-1975*, Londres, Transaction Books, 1982.
- KOLKO, Gabriel, *Vietnam: Anatomy of a War*, Londres y Sydney, Allen and Unwin, 1986.
- STETLER, Russel, *The Military Art of People's War: Selected Writings of General Vo Nguyen Giap*, Nueva York y Londres, Monthly Review Press, 1970.
- TURLEY, William S., *The Second Indochina War*, Boulder, Colorado, Westview Press, 1986.

³¹ Tal vez la mejor exposición de este punto de vista sea la de Timothy J. Lomperis, *The War Everyone Lost and Won: America's Intervention in Vietnam's Twin Struggles*, Baton Rouge y Londres, Louisiana State University Press, 1985.